MANUEL ANSEDE, Madrid

Un extraño fenómeno ha trans

formado el sistema científico

mundial. De repente, revistas aca

démicas que antes eran semana-

les o quincenales se han puesto a publicar varios números especia-

les cada día. Hay casos insólitos,

como el de la hiperprolífica revis-ta de investigación ambiental y

sanitaria International Journal of Environmental Research and Pu-

blic Health (IJERPH), que el año pasado publicó 17.000 estudios

científicos, 13 veces más que en

2016, según los cálculos del inge-niero Pablo Gómez Barreiro. La revista, teóricamente quincenal,

ha alcanzado un ritmo de seis nú-

meros especiales cada día y ha

sido la preferida por los científi-

cos españoles en los últimos años para colocar sus trabajos. Su edi-torial, MDPI, fundada en Suiza

por el químico chino Shu-Kun

Lin, ha multiplicado sus ingresos, gracias a un trasvase de millones

de euros de dinero público presu-

puestado para la ciencia. Es una

burbuja que está a punto de re

ventar, según sugiere un análisis de Gómez Barreiro y tres colegas.

"Si esto sigue así, es posible que perdamos lo más importante

de la ciencia, que es el rigor cientí-

fico. Si pierdes eso, pierdes todo".

alerta Gómez Barreiro, que traba

ja en el Banco de Semillas del Mi-lenio de los Reales Jardines Botá-

nicos de Kew, en el sur de Inglate-

rra. El ingeniero español no es un

especialista en el sistema acadé-

mico, pero en 2018 empezó a darse cuenta de que científicos de su

entorno publicaban estudios a

una velocidad inusual. Al mismo

tiempo, su buzón de correo elec-

trónico comenzó a llenarse de

propuestas de revistas para que

enviase artículos para inminen-tes números especiales, previo pa-

go. Gómez Barreiro empezó a in-

vestigar qué ocurría y en internet se topó con otros tres colegas que

también estaban indagando: el economista italiano Paolo Cro-

setto, el inmunólogo canadiense

Mark Hanson v el antropólogo

31/10/2023 Vpe: 58.868 € 65.100 € Vpe pág:

Vpe portada: 73.700 €

Tirada: 82,471 Difusión: 53.721 Ocupación: 90,43%

288,649

Audiencia:

SOCIEDAD Sección: DIARIO Frecuencia: PRENSA DIARIA Ámbito: Sector: INFORMACION GENERAL

Pág: 27

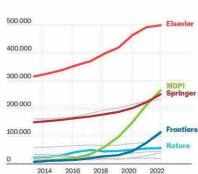
Algunas editoriales multiplican sus ingresos con la aceptación masiva de estudios triviales en números especiales

Las revistas científicas, un coladero de dinero público

Evolución de las publicaciones científicas

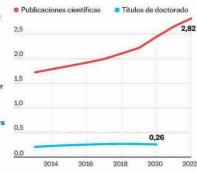
Artículos publicados al año por cada

En número de artículos



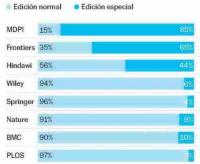
Los estudios científicos crecen, los títulos

En millones



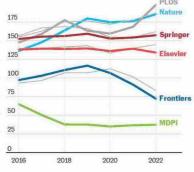
Relación entre ediciones ordinarias y speciales de las principales editoriales

Datos 2016-2022



Días empleados de media en la revisión de los estudios recibidos

En número de días



Fuente: "The strain on scientific publishing", de Mark Hanson, Pablo Gómez Barreiro, Paolo Crosetto y Dan Brockington

La financiación se concede en función de las investigaciones publicadas La revista IJERPH

llegó a 17.000 textos en 2022, 13 veces más que en 2016



Shu-Kun Lin, fundador de la editorial MPDI, con Tu ouvou. Nobel de Medicina de 2015, en una imagen de ese año, / MD

buen indicador. La meta para muchos ha sido publicar estudios, aunque fueran insustanciales. Son artículos que se escriben una vez v nadie lee jamás.

Gómez Barreiro, nacido en la localidad murciana de Cartage na hace 37 años, pone un ejem-

plo extremo: el de Elsayed Tag Eldin, decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Futuro, una institución privada en El Cairo. Este profesor apenas había publicado estudios antes, pero este año ya lleva 418, más de uno cada día.

El análisis de Gómez Barreiro y sus colegas muestra que MDPI desentona en todos los indicadores. La editorial británica Nature, una de las más prestigiosas, necesita 185 días en promedio para evaluar la calidad de un estudio y autorizar su publicación. En

MDPI solo necesitan 37 días y aceptan el 60% de los trabajos re cibidos, según el análisis. Los datos sugieren que las revistas de Shu-Kun Lin son mucho menos exigentes. En las universidades españolas ya se habla de "los catedráticos MDPI", en alusión a los profesores que han trepado veloz-mente en el escalafón gracias a un currículum dopado con estu-dios insustanciales publicados en la editorial suiza.

En plena vorágine del sistema "publica o muere", algunas editoriales, como MDPI, han cambiado el modelo de negocio. Ya no son los lectores los que pagan para leer los estudios, sino que son los autores los que pagan para que sus investigaciones se publiquen en revistas de acceso abierto a todo el mundo. La prolífica IJERPH de MDPI, por ejemplo, cobra a los autores más de 2.500 euros por los gastos de publica-ción de cada trabajo. El antropólogo Dan Brockington, del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la Universidad Autóno ma de Barcelona, calcula que MD-PI ingresó 310 millones de euros por estas tasas en 2021, unas 20 veces más que seis años antes.

Engordar currículum

El sistema actual ofrece incentivos perversos: las editoriales pueden rebajar su exigencia para ganar más dinero y los científicos pueden enviar estudios vacuos simplemente para engordar su currículum. La IJERPH es la revista en la que más han publicado los científicos españoles en los últimos cinco años, con más de 5.400 estudios, según un análisis previo de los profesores de Documentación Rafael Repiso y Ángel María Delgado Vázquez. Esta re-vista de MDPI fue expulsada en marzo de una de las principales bases de datos, Web of Science, ante la sospecha de ser un coladero de artículos irregulares

Los cuatro investigadores han examinado los datos de más de ocho millones de estudios publicados desde 2016 en las revis tas de las principales editoriales científicas, incluidas las cinco grandes: la holandesa Elsevier (casi el 18% del total de estudios de 2022), la suiza MDPI (9,4%), la británica Springer (8,9%), la estadounidense Wiley (8%) y la también suiza Frontiers (4%). La explosión de artículos publicados, según los resultados del análisis, ha ocurrido sobre todo en MDPI (el 27% del incremento), Elsevier (16%) y Frontiers (11%), tres editoriales en las que publica Tag Eldin.

La entidad vigilante de la calidad de la universidad española es la Agencia Nacional de Evalua-ción de la Calidad y Acreditación (ANECA). El organismo exige des de 2017 más de un centenar de estudios publicados como mérito imprescindible para acreditarse como catedrático en algunas especialidades. La nueva directora de la agencia desde hace ocho me ses, Pilar Paneque, lamenta "la senda productivista" que ha toma-do la actividad científica y anuncia nuevos métodos de evaluación. "Es necesario cambiar el enfoque y centrarnos en hacer, publicar y valorar buena ciencia y no más cantidad de ciencia".

británico Dan Brockington. Decidieron unir sus fuerzas. El cuarteto de detectives aficio nados, mediante sofisticados programas informáticos, extrajo toda la información disponible en las webs de las principales editoriales internacionales. El equipo detectó enseguida que el número de estudios publicados cada año en el mundo había crecido "expo nencialmente", superando los 2,8 millones en 2022, casi un 50% más que apenas seis años antes. Tres editoriales muestran un comportamiento especialmente

Los cuatro autores ponen el foco en los criterios con los que se evalúa a los científicos antes de concederles financiación, ascensos y aumentos de sueldo. Su rendimiento se mide prácticamente al peso, por el número de estudios publicados, en un sistema co-nocido como "publica o muere". El cuarteto cita la ley de Goodhart: si un indicador se convierte en el objetivo, deja de ser un

(el 62%) y, por encima de todas

MDPI (88%), el gigante empresa

rial del chino Shu-Kun Lin.